



asociación de profesores
Kundalini Yoga

*Extracto de una conferencia de Yogi Bhajan
(Clase veinte, tarde del 01 de agosto de 1996, El Toque del Maestro)*

Una Autoentrega al Ser Superior

Tú eres un maestro. Se supone que un Maestro enseña, un maestro enseña a la gente, asunto concluido. Por otro lado, una persona va a la biblioteca, adquiere el conocimiento, lo comprende, lo toma, asunto concluido. ¿Cuál es la diferencia entre adquirir el conocimiento de los libros y adquirir el conocimiento de un Maestro? No estoy hablando de un predicador, hablo de un verdadero Maestro.

Un maestro penetra. Pero entiendan que el Maestro también falla. Una vez más él penetra y una vez más, falla. El rechazo no es parte del actuar de un Maestro. El trabajo del Maestro es mantenerse actuando, y el trabajo del alumno es mantenerse reaccionando y no aceptando. Pero una vez que un estudiante comienza a aceptar, ya no es un estudiante, él entonces se convierte en un Maestro. El no escuchar es una facultad humana. Escuchar, no escuchar. Hablar, no decir nada. Oír, no oír. Todo el asunto está basado en “ser, para no ser”. Pero si quieres ser un Maestro, entonces tu pureza y tu piedad son tu poder.

No es que haya escasez de Maestros aquí, todo el mundo quiere ser un Maestro. Pero en realidad un Maestro es una autoentrega al Ser Superior. Después de esa entrega, las primeras señales llegan. No haces cosas equivocadas, ni siquiera en tus pensamientos más remotos. No te enojas con la gente ni hablas de ellos. No te relacionas con la debilidad de nadie. Esa es la primera facultad de un Maestro: no relacionarse con la debilidad, relacionarse con la fortaleza y tratar de sacar lo mejor de ella. Ese es el orgullo del Maestro, esa es la orientación del Maestro, ese es el trabajo del Maestro. Debes saber esto: una persona tiene una fuerza y tiene una debilidad. Ninguno de nosotros es santo, por eso hay tantas reglas y reglamentos como licencias de conducir o permisos de construcción.

La vida no es muy amable. La mayoría de ustedes son competitivos y comparativos, y el resultado de eso es que esto les crea confusión. Una persona confundida, es una persona confundida, les agrada saber que la mayoría de los Maestros están muy confundidos. La primera cosa que hacen mal es que agasajan a sus estudiantes. Segundo, quieren hacer una votación y ser muy populares. Tercero, quieren ser controladores. Cuarto, quieren que todo el mundo se dirija a ellos con sumo respeto mientras ellos hacen lo que quieren.

El Maestro espiritual no tiene relevancia hacia lo terreno, absolutamente ninguna. No se puede relacionar en este plano. El Maestro espiritual es un blanco fácil de esta locura y trastorno mental, le pasa todo el tiempo. Pero sin ti, ¿quién más lo hará? Piénsalo. Tomaste

un juramento, tomaste un trabajo para servir al espíritu profundo de la humanidad, y si tomaste un juramento para hacer ese trabajo de servir a la humanidad, ¿quién más lo hará? Los estudiantes harán cualquier cosa para bajarte a su nivel. Cada estudiante te juzgará como hombre o mujer. Todos esperan ver en ti a un dador de Dios. No seas Dios, dales a Dios. Si no puedes aceptar esta condición, no te conviertas en Maestro.

La tragedia de todo esto es que una vez que un estudiante se acerca a ti, eso es todo lo que el estudiante puede hacer. Así es que, si estás esperando que el estudiante sea moral, cortés, ético, agradable, dulce, obediente, yo creo que estás loco, tú no eres un Maestro. Si no hubiera trastorno mental, basura, incongruencias, tragedia, lo que sea, ¿para qué serías necesario? Mientras más idiotas hay, más necesario eres, más trabajo.

Entonces, esto viene con el paquete, es una parte de tu trabajo. Podrías sentir a veces que estás siendo respetado, que la gente te reverencia y todo eso. Eso es la compensación por toda la antipatía y el abuso. Es sólo una pequeña recompensa, no es gran cosa, no es algo de lo cual sentirse orgulloso.

Déjame decirte cómo suceden las cosas. Yo viví por 39 años en la India. Era un total inadaptado allí. Vine aquí, y también soy un inadaptado. Un maestro no puede encajar con la antipatía y la locura, así que tu eres un inadaptado. Tú has venido aquí para hacer que las cosas sean relevantes. No entiendes tu trabajo, no estás dirigiendo una votación, no estás ganando riquezas. Estás siendo cuidado, pero no puedes apropiarte de nada. Lo que sea que viene a ti: “Hacia Vos, hacia Vos, Oh Señor, hacia Vos”.

Otra cosa que es la más dolorosa: como Maestro amas a los estudiantes con tu corazón y con tu cabeza, los admiras, pero a causa de sus odiosidades y sus neurosis, ellos te golpean tan bajo que, como humano, no lo puedes soportar, pero como maestro sí puedes. El estudiante continuará insultándote, el estudiante no quiere respetarte, pues el estudiante no se respeta a sí mismo. No es culpa del estudiante, el estudiante ha llegado a ti, ese es su trabajo. Más allá de eso, no puedes esperar nada de un estudiante. Compites, te comparas, te confundes, o bien te sientes contenido, contento y continuo.